



Quivera

ISSN: 1405-8626

quivera2012@gmail.com

Universidad Autónoma del Estado de México
México

Higuera-Zimbrón, Alejandro; Rubio-Toldeo, Miguel Ángel; Santamaría-Ortega, Arturo
Las inconsistencias estadísticas de la política del desarrollo sostenible
Quivera, vol. 14, núm. 1, enero-junio, 2012, pp. 167-177
Universidad Autónoma del Estado de México
Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40123894010>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Las inconsistencias estadísticas de la política del desarrollo sostenible

Alejandro Higuera Zimbrón

Miguel Ángel Rubio Toledo

Arturo Santamaría Ortega

Facultad de Arquitectura y Diseño

Universidad Autónoma del Estado de México, México

E-mail: higuerathesis@yahoo.com; miguelblond72@yahoo.com.mx

Resumen

Qué significa la sustentabilidad, algunos teóricos quizás tengan la respuesta, algunos otros la analizan y hay quienes critican el término. Sin embargo, es claro que no hay un consenso, mucho menos algún acuerdo y peor aún no sabemos cómo aplicarlo. No obstante, el tiempo se nos va, y es necesario alcanzar acuerdos. Por ello, resulta necesario conocer la historia, para comprender el presente y quizá predecir el futuro. El objetivo de este ensayo es presentar un breve análisis estadístico sobre la sustentabilidad y su línea de tiempo desde los años 70's hasta nuestros días. Del mismo modo se analizarán los límites del crecimiento quizá como el libro que predecía proféticamente la catástrofe por la que pasamos y también como los políticos han usado el concepto. Finalmente, algunos autores nos permiten conocer sus posturas y sobre todo analizar como el término ha servido como estrategia para alcanzar algunas de sus metas políticas, sin que esto se revierta en mejora del medio ambiente.

Abstract

Sustainability, what does it mean? Some theorists have already a clear and cut answer, some others are analyzing and criticizing the term. However, it is clear that there isn't a consensus about its meaning, or the way we should use it. Nevertheless the time has gone, and it is necessary to reach this consensus; in order to do this, it is necessary to study the history of the concept, understand the present, and develop a conceptual frame that enables us to predict potential scenarios. The aim of this essay is to present a statistical analysis of the sustainability concept timeline from the seventies until now discussing its aspects. As well this essay discusses how the concept of 'limits of growth' works akin to a catastrophically ecological book and how politics took part in the definition of sustainability. The authors explore those scholars who declared war to the term as well as the strategy of use the environmental tragedy as a strategy to increase revenue.

Introducción

En qué tipo de mundo queremos vivir, imaginemos aquel en donde no haya problemas sino puras bendiciones suena utópico, eso dijo Gro Harlem Brundtland. No obstante en esta exposición temática estudiaremos a grandes rasgos el nacimiento de la política hacia la sustentabilidad.

Iniciaremos con un marco referencial de la sustentabilidad sin profundizar, ello nos permitirá comprender la riqueza del término y su origen. Asimismo la fundamentación esta analizada a partir de los motivos por los cuales dieron origen al estudio de la sustentabilidad, los términos serán contrastados a partir de diversas posturas. No obstante, dentro de este documento analizaremos el vínculo directo que tiene con la política y como los “políticos” han aprovechado el discurso para considerarse reformistas sustentables.

Finalmente acotaremos algunos aspectos ligados a la calidad de vida y el desarrollo sustentable.

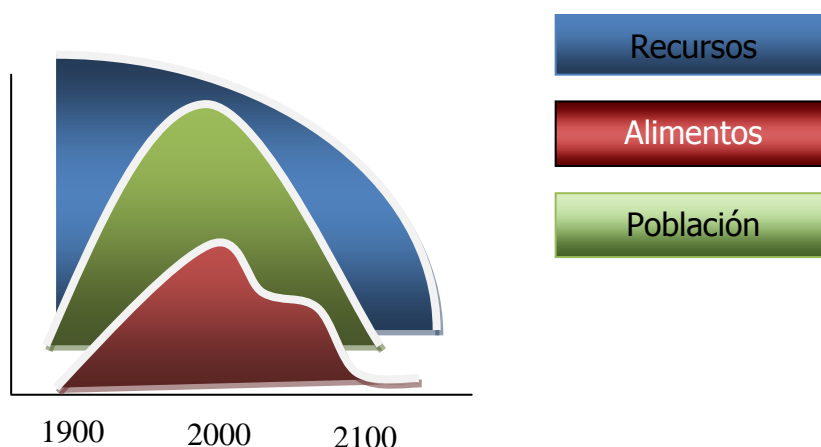
Fundamentación Teórica

Por un lado, los fundamentos de la sustentabilidad tienen su origen en un momento de crisis y escasez alrededor del siglo XVII, por la deforestación que agudizaba a toda Europa, puesto que la materia prima provenía de los bosques. Hans Carl Von Carlowitz fue el primero que formula un concepto claro sobre sustentabilidad forestal, “el comercio debe ayudar a la sociedad bajo un cuidado ambiental”¹. Asimismo en los escritos de Malthus (1766) y Mill (1900) la noción de la sustentabilidad económica queda evidenciada. El primero Malthus, enfatizó que las presiones del crecimiento poblacional no deben estar sobre la base de recursos finitos. Mill enfatizaba que la naturaleza debía ser protegida del crecimiento humano, por ende para preservar a la humanidad.

En 1970, el reporte del MIT (instituto tecnológico de Massachusetts) al club de Roma ² sobre los Límites del Crecimiento en torno a la problemática mundial: deterioro del medio ambiente, incontrolable expansión urbana, inseguridad de empleo, enajenación de la juventud, rechazo del sistema de valores de la sociedad, aumento de la población, perturbaciones económicas, etc. Es el parte aguas para establecer una nueva dinámica de desarrollo en el mundo, y es que el documento genera resultados inesperados. Ver gráfica 1.

¹ Carlowitz., *Sylvicultura Oeconomica*.(1700)

² El club de roma fue un grupo de ciudadanos de todos los continentes, preocupados por el creciente peligro que representaban los muchos problemas interrelacionados con la humanidad. El club invito a un grupo de investigadores de dinámica de sistemas del MIT a emprender el estudio de las tendencias e interacciones de un número limitado de factores que amenazan a la sociedad global.

Gráfica 1: El modelo de la dinámica de sistemas “World 3”.

Fuente: D. Meadow. Limits to Growth. MIT. 1970.

Después de desarrollar el modelo World 3, las conclusiones a las que llegaron el grupo de científicos generaron controversia en el mundo: si se mantenían las tendencias de crecimiento de la población mundial, industrialización, contaminación ambiental, producción de alimentos y agotamiento de recursos, este planeta alcanzaría los límites del crecimiento en el curso de los próximos cien años.

Es así que bajo esos argumentos, los actores políticos deciden implementar algunas acciones y revertir tan implacable pronóstico, a través de acciones, políticas, proyectos, normas, planes, cumbres, foros, conferencias, reuniones. etc.

Sin embargo, Desde hace más de treinta años ha surgido el debate sobre el desarrollo sustentable y sus connotaciones, aquellas que nos conducen según Naciones Unidas y el informe Brundtland a “tener un mejor mundo” pero paradójicamente el concepto ha resultado controversial por el grado de utopía conceptual que maneja.

Naciones Unidas, dijo que el crecimiento sustentable considera posibilidades ecológicas, justicia social para cumplir las necesidades básicas para toda la población. El principal aspecto relacionado con la ecología es que los recursos naturales son finitos y en la biosfera y ecosistema hay un límite en su capacidad. Por lo tanto, en el aspecto social la justicia entre generaciones es considerada.

El consejo Alemán para la sustentabilidad considera un enfoque en donde hay tres subconjuntos: la Ecología, la Economía y la Sociedad. Por lo tanto, el medio Ambiente debe ser conservado como lo fundamental para el bienestar del ser. La economía no es una categoría, sino un instrumento para regular las actividades sociales.

En contraste Herman Daly³, dice que para alcanzar la sostenibilidad es necesario establecer nuevos modelos de consumo iniciando por el fomento y uso de renovables.

Según Dick Richardson⁴ el concepto definido por Brundtland es no sólo dulce sino que es una farsa, es confuso y engañoso, es una gran contradicción entre lo finito de la tierra, el

³ Herman Daly, Teórico economista, postulado sobre las Reglas sobre la Sustentabilidad fuerte y débil con base en el capital natural.

sistema operativo natural limitado y la expansión de la sociedad industrial. No hay congruencia en el equilibrio ecológico entre lo que se extrae y se distribuye, la equidad generacional local y global es miserable. Esos elementos están íntimamente relacionados con el principio de “precaución”. Para Michael Suda⁵, tal elemento estipula que a falta de un adecuado conocimiento sobre la ecología, no debería ser usada políticamente y en su caso entorpecer aquellas acciones políticas que lleven al mejoramiento ambiental.

No obstante, el discurso político después de Agenda 21⁶ ha sido orientado hacia el progreso de un concepto normativo global con la finalidad de preservar la vida en el planeta. Sin embargo, ¿cómo debe ser el comportamiento del ser humano sobre la tierra?,

Primero, quizá orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas básicas y medidas razonables de bienestar. Aquella en que el paradigma del desarrollo en términos de riqueza deba ser replanteado por algunos de los nuevos teóricos, quienes subrayan que el desarrollo debe ser medido en términos de oportunidades, libertades y necesidades fundamentales.

Bajo ese orden de ideas, la globalización y el neoliberalismo juegan un papel determinante para alcanzar esta premisa. Uno de los mayores problemas es la inequidad y la pobreza si consideramos que el 15% de la población total del mundo recibe el 83 % de los ingresos⁷. En ese sentido, hay una significativa comunión entre la pobreza y la calidad del medio ambiente y sobre todo si consideramos que la mayor degradación la encontramos en países subdesarrollados y como resultado tenemos que la mayor parte de la población del mundo carece de lo esencial para vivir: ALIMENTO Y AGUA. Es pertinente, la afirmación del Secretario de Naciones Unidas Ban Ki-Moon en el marco del foro mundial económico 2009: “*En la actualidad no solo vivimos la crisis de la economía, sino también, enfrentamos las crisis de alimentos y recursos naturales*”.

Por lo tanto, podemos decir que los problemas ambientales son una de las principales causas de la pobreza en el mundo y resulta imprescindible lograr la equidad y estándar de vida a través de la rehabilitación y conservación de la naturaleza. Para ello debemos comprender que el Desarrollo Sustentable plantea tres dimensiones. Primero, la sustentabilidad física implica que el desarrollo humano se debe evaluar a través de los límites de la naturaleza y en conjunto con el equilibrio ecológico. Segundo, Equidad Global, la distribución del ambiente dividido equitativamente entre generaciones. Tercero, equidad generacional, relación ambiente y desarrollo con respecto a las necesidades futuras.

Si analizamos las percepciones científicas y académicas puede ser una realidad pero no en la política en razón de la operatividad. Las concepciones políticas en torno al tema han retardado el propósito que esta vertiente pretende a pesar de que se promuevan en los foros internacionales y nacionales. La razón es muy simple “el desarrollo ha sido para las élites (las minorías)”. Esta idea es polémica si la relacionamos con la ética, aquellos que

⁴ Richardson Dick (1994). “The politics of sustainable development” paper presented to the International Conference on The politics of Sustainable development within the European Union, University of Crete, 21-23 Oct. 1994.

⁵ Fuente: Suda M., Scholz R. (1997). Nachhaltigkeit- ein gesellschaftlicher. Aushandlungs prozess. Das papier GA, V32- V36.

⁶ Agenda 21: Política acuñada en la reunión de Río de Janeiro Brasil en 1992. Relacionada con instrumentos, herramientas, políticas, normas, planes, programas etc. A fin de los países puedan alcanzar la sustentabilidad.

⁷ OCDE, 2005.

proponen al desarrollo sustentable como un concepto ético deben ser quienes creen en la democracia.

La validación moral a través del acuerdo colectivo, es mediante el dialogo, la participación y la integración de la sociedad con las políticas públicas. Elementos básicos en un contexto dominado por la falta de razonamiento, análisis, voluntad e interés de los políticos en el tema. La moralidad es una guía de acción que debe asegurar el diálogo consensuado entre todos los actores sobre todo debería estar firme y actuando y no retórico como sucede hasta ahora. Un compromiso político no constituye un objetivo común o un plan de acción, nadie niega el potencial de la perspectiva, pero, la crítica principal es con relación a que las mayorías democráticas regularmente son subjetivas y no representan la unanimidad global.

Por ello, resulta necesario motivar a la participación ciudadana junto con la implementación de mecanismos relacionados con la ética en los gobiernos, significa instrumentar de fondo los valores, de hecho, una representación ampliada, una adherencia al principio de sostenibilidad, ambiciones al cambio para implementar nuevos mecanismos que garanticen el progreso hacia la sostenibilidad social, económica y ecológica.

Los líderes gubernamentales están obligados a establecer marcos específicos no sólo en problemas comunes, sino también, a través del potencial político resolver la crisis de la equidad dentro del sistema global. Es sumamente importante pensar de manera global para actual de manera local⁸ y es que atendiendo los parámetros de la problemática global podemos comprender qué tipo de implicaciones regionales, nacionales y locales tendremos.

Si medimos el éxito de las políticas sustentables hacia el progreso a través de las estadísticas podemos comprender que no existe un considerable avance, sobre todo por la dinámica global que los patrones de la producción y el consumo establecen., es decir encontramos G-8 sobre desarrollado y el sur sobre explotado o en términos numéricos, 12% de la población del mundo consume el 65% de los recursos del mundo, con ello las políticas promueven perfectamente la calidad de vida de los “desarrollados” más no el cambio de hábitos de los desarrollados y sí de los del inframundo. Bajo ese parámetro encontramos el problema principal y la solución al caso: modificar el estilo de vida de los poderosos.

El modelo de consumo y distribución requiere una promoción de valores que animen un consumo inteligente hasta donde la naturaleza lo permita y la economía lo soporte. El crecimiento económico debe estar fundamentado en los principios de la sustentabilidad y la no explotación de otros, cubrir las necesidades esenciales es una parte prioritaria para alcanzar una equidad en el crecimiento económico. Por lo tanto, el desarrollo sustentable requiere que la sociedad cubra sus necesidades básicas mediante el incremento del potencial productivo asegurando las oportunidades para todos.

Al respecto, las acciones para el bienestar requieren de una estrategia política basada en la participación pública de tres actores gobierno, industria y sociedad. El primero debe implementar normas y políticas bajo una estructura que permita evaluar, monitorear y ejecutar acciones con impacto a corto y mediano plazo. Es decir, micro reformas para generar macro impactos. El segundo, debe conducirse con la responsabilidad social que implica cambios en los patrones de producción, innovación y desarrollo tecnológico bajo el

⁸ Lafferty William. Think globally, act locally in environmental politics.

cuidado y retribución a los recursos naturales. El tercero, requiere cambios en los patrones de consumo, estilo de vida y sobre todo cambios en la conducta de cada individuo.

Bajo la última premisa, la pregunta es: ¿realmente nuestra sociedad está preparada para cambiar sus hábitos, su conducta y su consumo? Desde el punto de vista ambiental quizá, pero desde el punto de vista económico parece que no, sin embargo, autores como Amartya Sen, John Rawls y Manfred Max-Neef plantean una nueva visión del desarrollo; una visión más progresista, más innovadora y más acorde a la realidad. Los autores buscan no solo permitir el acceso a un mínimo nivel de bienestar a los sectores más desfavorecidos sino también maximizar el bienestar de la sociedad, ubicando de esta manera por encima de la satisfacción de los intereses personales, las libertades y necesidades fundamentales de los individuos.

Bueno (1991), nos dice que el mejoramiento de la calidad de vida se debe plantear como principal objetivo del desarrollo social, económico y ambiental, a través de la búsqueda necesaria de un equilibrio entre la cantidad de seres humanos y los recursos, así como la protección del medio ambiente.

Análisis Estadístico

En este apartado se ha considerado hacer un análisis estadístico en relación a las necesidades básicas de vida de acuerdo a dos teorías importantes. Primero, la teoría de Max Neef, sobre el postulado del desarrollo a escala humana, es decir el planteamiento se refiere más a cubrir las necesidades por medio de valores generados por las personas, más no a objetos sin embargo, en la realidad la calidad de vida está más dada por la cantidad de objetos que acumulamos que a la calidad de vida que tenemos y otorgamos. En otro sentido el postulado de Maslow en relación a la satisfacción de aquellas necesidades que son vitales para vivir, compartir, satisfacer y el fortalecimiento de los valores humanos.

Bajo ese contexto, la sostenibilidad ha procurado desarrollar ciertos principios de irreversibilidad, sin embargo por ejemplo las estadísticas que tenemos en cuanto al crecimiento de la población en el mundo está alcanzando su ascendente, 7 mil millones de habitantes, esa cantidad de habitantes genera interrogantes cada vez mayores para la satisfacción de esas necesidades básicas: Vivienda, Alimentación, Servicios públicos, Educación y Salud Pública.

Por lo anterior, el crecimiento demográfico es imparable, es, tal parece el origen de los problemas de la insustentabilidad y su relación con otros actores. Vale la pena discutir los recientes datos publicados por Naciones Unidas relacionados con el tema:

Dado que la población mundial parece encaminada a crecer de los 7 mil millones actuales a cerca de 9 mil millones hacia 2040, y a que el número de consumidores de clase media aumente en 3 mil millones en los próximos 20 años, la demanda de recursos subirá de forma exponencial. United Nations Report, 2012.

Hacia 2030 el mundo necesitará al menos 50 por ciento más alimentos, 45 por ciento más energía y 30 por ciento más agua, según las estimaciones de la ONU, en momentos en que los cambios en el medio ambiente ponen nuevas trabas al suministro (Ibídem)

A partir de esos planteamientos surgen nuevas preguntas encaminadas a la satisfacción de esas necesidades básicas, pero tal parece que no hay al momento estrategia que resuelva el avance de tal situación. El mundo, sus habitantes no han tomado en realidad la

consciencia necesaria para revertir tal situación, por el contrario los tomadores de decisión se reúnen constantemente para organizar eventos y encontrar un punto de convergencia entre las políticas públicas y su aplicación sin embargo, los últimos resultados de las reuniones en Copenhague, Cancún y Durban⁹.

Uno de los propósitos fundamentales en las reuniones hay sido el tema del cambio climático y sus efectos en la alimentación. El problema alimentario mundial, resulta muy complejo por lo tanto, se ha buscado fortalecer los movimientos en solidaridad por la lucha contra el hambre, la desnutrición y la pobreza. El contexto en el cual nos encontramos es sin duda muy fuerte: la hambruna en el Cuerno de África, y la realidad de la mitad de la población mundial malnutrida, en un mundo en que los alimentos no escasean.

Es decir, hay en el mundo según ONU mil millones de personas viviendo con hambre, de esas, hay 20 millones más de personas desnutridas que en 2000; cada año se pierden 5.2 millones de hectáreas de bosques –un área del tamaño de Costa Rica–; 85 por ciento de todas las reservas de peces están sobreexplotadas o desaparecidas, y las emisiones de dióxido de carbono subieron 38 por ciento entre 1990 y 2009, lo que eleva el riesgo de un aumento del nivel de los mares y climas más extremos.

Varios autores como Capra, Gore, Werbach sostienen que la dinámica del mundo resulta irreversible y por lo tanto, insostenible. En ese sentido, el planteamiento es tomar otro rumbo económico, controlar el crecimiento de las poblaciones como lo planteaba Thomas Malthus y su postulado sobre la población.

Tal pareciera que bajo ese postulado de T. Malthus el ser humano está acabando consigo mismo, con su propia especie. Los impactos de las actividades humanas al medio ambiente resultan cada vez mayores, si bien es cierto uno de los principales factores que atribuimos a este impacto, es aquel generado como resultado de la forma en que vivimos. Hoy consumimos más que antes, contaminamos más que antes, desperdiciamos más que antes, y nuestros hábitos de vida son relacionados con la acumulación de materias, que no significan necesariamente desde una filosofía de la felicidad la misma, sino todo lo contrario.

Un ejemplo, es según el *cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire, en 20 ciudades mexicanas en el periodo 2000-2009* dan cuenta de daños a la salud por esta

⁹.La XVI Conferencia Internacional sobre Cambio Climático ó COP 16 (Conferencia de las Partes, por sus siglas en inglés) se celebró en Cancún del 29 de Noviembre al 10 de Diciembre del 2010. Esta conferencia, organizada por la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, tuvo como objetivo concluir un acuerdo jurídicamente vinculante sobre el clima que se aplica a partir de 2012, cuando terminan los acuerdos alcanzados en el Protocolo de Kioto, después de que la Conferencia de Copenhague de 2009 fracasó en encontrar tal acuerdo. A diferencia de la conferencia anterior en Copenhague, en la que se habían puesto demasiadas expectativas, la conferencia en Cancún fue sorprendentemente más exitosa de lo que se había pensado. En esta reunión se pudo llegar a acuerdos base como la creación de un fondo en común para combatir el calentamiento global que, si bien no son tratados formales todavía, constituye un paso importante para alcanzar las metas objetivo de la atención del cambio climático en el mundo. Estos acuerdos se lograron a pesar de que el Secretario General de la ONU, Ban Ki-Moon, dudaba se pudieran llegar a acuerdos dadas las diferentes opiniones de los líderes respecto a este tema. Las Conferencias de los últimos dos años pasaron sin resultados favorables para la Organización de las Naciones Unidas debido a la negativa a llegar a acuerdos de países como Estados Unidos y el BRIC. (<http://elcatalista.org/2011/02/%C2%A1mexico-causando-resultados-en-cop16/>)

causa, y se le atribuyen 38 mil muertes por enfermedades pulmonares. Datos de la Secretaría de Salud del Gobierno Federal en México comentan, que existen más de 14 mil muertes anuales atribuidas a enfermedades relacionadas con el medio ambiente y su contaminación. Los índices de mortalidad generados por los impactos de las actividades humanas, se van incrementando, pero no sólo en los humanos sino también en otras especies.

Datos de SEMARNAT en México indican que se ha perdido una cubierta forestal del 38%, más del 80% de las pesqueras ha alcanzado su aprovechamiento máximo, 45% de los suelos en México presenta algún tipo de degradación más de dos mil quinientas especies están consideradas dentro de alguna categoría de riesgo.

Bajo ese parámetro, uno de los sectores ligados a la problemática planteada es aquello con el acceso a los servicios públicos, Adherimos a la siguiente definición de servicio público: “Cuando hablamos de servicio público nos referimos a la prestación esencial que cubre necesidades públicas o de interés comunitario, que explicita las funciones del Estado, de ejecución per se o por terceros, mediando concesión, licencia, permiso, autorización o habilitación, pero siempre bajo fiscalización estatal. Es decir, puede tratarse de la provisión de agua, luz, gas, teléfonos, como de la prestación de servicios de educación, salud, transporte, seguridad” (Dromi 2004: 823).

En este caso por cuestiones de importancia solamente me referiré al que está ligado al agua. La problemática del agua cada vez es más compleja, En el año 2025, 3 mil millones de personas podrían carecer de los requerimientos básicos de agua vital. Asimismo, es previsible que el agua se convierta en uno de los principales temas de conflicto a lo largo de este siglo; es urgente dar respuesta a la meta 10 de los objetivos del milenio, la cual se refiere a resolver el problema de escasez del agua. (PNUMA, 2010)

A medida que crece la población aumenta el número de países que confrontan condiciones de escasez de agua. Un país experimenta tensión hídrica cuando el suministro anual de agua desciende a menos de 1,700 metros cúbicos por persona. Cuando desciende a niveles de 1,700 a 1,000 metros cúbicos por persona, pueden preverse situaciones limitadas de agua y cuando los suministros anuales de agua bajan a menos de 1,000 metros cúbicos por persona, el país enfrenta escasez de agua; situación que amenaza la producción de alimentos, obstaculiza el desarrollo económico y daña a los ecosistemas. (Ibidem)

En tanto en México la situación del abastecimiento de agua abarca el 94% de la población urbana y solamente al 63% de la población rural; en relación al saneamiento, éste llega al 87% de la población urbana y solamente al 32% de la población rural. Otro caso interesante es el de Brasil, con una población de 170 millones de habitantes donde el abastecimiento de agua llega al 95% de la población urbana y únicamente al 54% de la población rural; en el caso de saneamiento, éste llega al 85% de la población urbana y solamente al 40% de la población rural (CONAPO, 2005).

En tanto los resultados generales de las estadísticas mostradas en este artículo, evidencian que hay una fuerte desarticulación entre las políticas de sostenibilidad y la realidad. Si bien entendemos como sostenibilidad en términos generales aquello relacionado con lo social y ambiental, existe una fuerte tendencia por lo temas a relacionarlo o vincularlo con el tema urbano-regional al equilibrio de los componentes ambientales, sociales y económicos vinculados con el desarrollo del espacio. En este escenario, alcanzar esta condición de equilibrio o al menos orientar el desarrollo en dicho

sentido, incluyendo la protección del patrimonio agrícola y del capital natural, implicaría implementar un sistema de gestión administrativo-ambiental del suelo y su desarrollo, que contemple visiones, políticas y mecanismos multisectoriales, así como instancias múltiples de manifestación y aplicación de participación ciudadana. (Cooper, 2012)

La Teoría de la Dependencia, en tanto ella representó una visión sobre el desarrollo, y por lo tanto es importante averiguar si poseía una concepción distinta sobre el medio ambiente y la ecología. Es una corriente, iniciada por el economista argentino Raúl Presbich, en la década de 1950 postuló como ideas básicas el estructuralismo y la dependencia, criticando las concepciones clásicas y neoclásicas de la asignación de precios y las formas de operar del mercado. El concepto de dependencia parte de reconocer que ciertas regiones se desarrollan a expensas de otras (un centro y una periferia). (Gudynas, 2004)

Esta idea fue elaborada todavía más por autores como Celso Furtado, A. Gunder Frank y F.H. Cardoso. La perspectiva “periférica” de la teoría determinaba una visión obligada de lo que sucedía en los países “centro”. Si bien denunciaba el carácter apropiador y desigual de las relaciones entre los países, lo que constituyó uno de sus grandes méritos, de alguna manera sus postulados buscaban cómo desprenderse de esa dependencia, pero sin renunciar a los pretendidos beneficios que se vivían en el centro industrializado. Los dependentistas también apostaban a la industrialización, la búsqueda del progreso económico, y la continua generación de un excedente. (Gudynas, 2004)

Bajo la teoría de la dependencia, mi planteamiento es que las políticas de sostenibilidad no han servido más que para crear esa dependencia entre los poderosos y los que no, en términos de mercado. El neoliberalismo está agotado. Esta forma de explotación y saqueo denominada neoliberal y presentada como única opción ante la crisis terminal de la estrategia keynesiana, colapso por su éxito (ya que no dejó prácticamente nada por saquear) pero al mismo tiempo por la resistencia de los trabajadores y el pueblo que logro restablecer, desorganizadamente pero con mucha determinación, sus líneas de defensa quebradas en las décadas pasadas por la combinación del adormecimiento que provocaron las políticas keynesianas, la represión de las dictaduras y por último el hambre y la miseria a causa de la inflación y el desempleo. Las consecuencias del neoliberalismo fueron desastrosas para los trabajadores y el pueblo, pero al mismo tiempo una necesaria experiencia, al tiempo que desprestigiaron a todos los partidos de la burguesía, obligando a los capitalistas a adecuar su estrategia de explotación y dominación.

En Conclusión podemos decir que hay una mala interpretación del modelo de la sostenibilidad en el mundo que ha ayudado a medias a comprender de qué manera debe establecerse un nuevo modelo de desarrollo.

Actualmente, la visión de la política sostenible requiere diferentes herramientas, conocimientos, talento, habilidades y sobre todo mucho trabajo. El reto es hacer que esos paradigmas se rompan y hacer que las cosas se implementen; aprobar leyes, aprobar presupuestos, encontrar los recursos, establecer mas organizaciones, innovar tecnología, restaurar, proteger, impuestos, subsidios, normas: Es decir, hacer.

La implementación debe ser activa, visible para alcanzar las metas. Probablemente más del 90% de los discursos políticos sobre la sostenibilidad envuelve argumentos sobre la implementación. En la realidad los debates políticos desafortunadamente no tienen idea sobre el tema. La implementación debe estar basada en modelos, en los cuales se explique

cómo podremos llegar ahí y como hay que hacerlo. Los modelos pueden ser en computadores, en papel, en nuestras mentes, quizá sofisticados, pero simples.

Asimismo, debemos retomar un ingrediente más, uno de ellos, la información, necesitamos saber en dónde estamos y dónde queremos estar. La información no sólo valida o desaprueba modelos, nos ayuda a desarrollar las acciones. Si nuestra información sobre historia y el presente son incompletos, erróneos, desorganizados, nuestros modelos estarán equivocados. Si mejoramos nuestras bases de información, podremos monitorear, organizar, escoger indicadores, educar, comunicar sobre todo a los medios de comunicación y a los políticos.

Los paradigmas de la sostenibilidad son las mismas dimensiones que el desarrollo ha fijado, la economía, lo social y ecológico. Si queremos revertir los escenarios debemos como primer paso establecer una nueva visión, si es que el tiempo no nos alcanza y rebasa. Y como segundo la implementación a través de las políticas y políticos “reales”, la ejecución y el monitoreo.

Quizás no hay una receta para el menú, sino más bien lo que está claro es la insustentabilidad que se vive actualmente, y que nos conduce drásticamente a una catástrofe, pareciera apocalíptico y el *Nostradamus* los límites del crecimiento. Ojalá que las consecuencias pudieran revertirse con el trabajo permanente y constante de la educación, al final lo único que buscamos es mantener la preservación de la especie y vivir todos en armonía bajo un ambiente sano con acceso a un trabajo digno para alcanzar una calidad de vida.

El principal paradigma de la política sostenible, tuvo un punto de partida en los orígenes del término “sustentable”, que ayudo a fijar el rumbo. La revolución industrial fue la causa principal del deterioro que tenemos, sin embargo, los futurólogos nos trataron o les trataron de abrir los ojos a aquellos que toman las “mejores decisiones” y cambiar el rumbo, no se ha logrado. Para colmo de nuestros males, nos encontramos estancados en severas crisis y el patrón del mundo que es la economía y el consumo no cesan. Quizá alguna política funcione; la de escasez por ejemplo o el agotamiento, o la desaparición, seguramente se tendrán mejores resultados de los que hasta ahora se han tenido.

Bibliografía

- Bueno Sánchez, Eramis, 1991: “*Perspectivas teóricas de las políticas de población*”, en Raúl Benítez Zenteno y Eva Gisela Ramírez Rodríguez. Coordinadores. *Políticas de población en Centroamérica, el Caribe y México*, UNAM, p 53.
- Cooper Marcelo Apablaza, Henríquez Cristian Ruiz, 2010: Planificación territorial y crecimiento urbano: desarticulaciones y desafíos de la sostenibilidad urbano-regional en santiago metropolitano. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. XIV, núm. 331 (14), 1 de agosto de 2010.
- *Cuarto almanaque de datos y tendencias de la calidad del aire en 20 ciudades mexicanas en el periodo 2000-2009*
- D. Meadow, 1970: Limits of Growth. MIT

- DROMI, Roberto, 2003: *Sistemas y Valores Administrativos*. Buenos Aires – Madrid: Ciudad Argentina.
- DROMI, Roberto, 2004: *Derecho Administrativo*. 10ª edición. Buenos Aires – Madrid: Ciudad Argentina.
- DROMI, Roberto, 2005: *El Derecho Público en la Hipermodernidad*. Madrid – México: Hispania Libros y Servicio de Publicaciones de la Facultad de Derecho de la Universidad Complutense.
- Lafferty William, 2001: Think globally, act locally in environmental politics.
- Leonardo Granato, Nahuel Oddone. (2009) los servicios públicos en un contexto global: una aproximación al derecho de los usuarios. <http://eumed.net/eve/resum/07-febrero/ligno.htm>.
- Max-Neef, Manfred, 2008: *Economía multidisciplinaria para el desarrollo sustentable*, Universidad Austral de Chile, Conferencia magistral presentada en el congreso internacional “*Turismo Rural e Desarrollo Sustentable*”, Auditorio, edificio Administrativo de la U.A.E.M. Toluca, Méx., 21 de junio de 2008.
- O’Sullivan, Arthur, 2007: *Urban Economics*, Irwin, Boston, USA.
- Ortega M., 1998: Mimeo, Movimiento Ciudadano por la Democracia, MCD, México.
- Richardson Dick, 1994: “The politics of sustainable development” paper presented to the International Conference on The politics of Sustainable development within the European Union, University of Crete, 21-23 Oct.1994.
- Suda M., Scholz R., 1997: Nachhaltigkeit- ein gesellschaftlicher. Aushandlungs prozess. Das papier GA, V32- V36.
- Touraine, Alain, 2001: *¿Podremos vivir juntos?*, Fondo de Cultura Económica, México.
- United Nations Report, 2012.
- Zemelman, Hugo, 1987: “La totalidad como perspectiva del descubrimiento” en *Revista Mexicana de Sociología*, Año XLII/Núm. 1, enero-marzo.